

Aristóteles, Filosofía, la Ética, la felicidad y Yo.

Adentrarse en la lectura, en el lenguaje, en los conceptos y sus significados, en la lectura filosófica, ya no es tan extraño a mis pupilas. Enterrarse en el texto y aventurarse a la escritura es como un desafío casi dantesco. Pero en el Taller de filosofía, me invitaron a hacerlo como aún existe en mí, esa vida que busca los honores, el hombre politikòn, me encuentro ahora y aquí esbozando un texto, que su por venir, se aparece como una barca en mar abierto, con vaya a saber qué rumbo, que destino y que final-

Leer a Aristóteles, interpretar su modo y estilo entender su lógica y sus conceptos es una difícil tarea. Compleja y desafiante por su estilo y porque su obra intelectual trasciende y atraviesa toda la cultura occidental, con su lenguaje filosófico endurecido en su forma terminológica, rico en voces, y muy minucioso en explicar y fundamentar cada concepto expuesto, incorporando una nueva prosa, para hablar del hombre su vida y su destino o sentido.

Saltar de la vida de la reflexión a la vida de la acción, del hombre que piensa pero que es praxis, que es acción y que cada acción tiene un fin y que pareciera que existen infinitos fines. Aristóteles sostiene, que toda acción de libre elección parece tender a un bien y se pregunta debe haber un fin último al que tiende toda acción. Fundamenta que las acciones, artes y ciencias tienen en si diferentes fines y quienes la practican deben buscar un fin que alimenta otro fin y así sucesivamente. Sin embargo, las acciones de los hombres tienden al bien y el fin último es la felicidad, la vida feliz. Aristóteles desafía a Platón y dice: "amo a Platón, pero amo más la verdad".

Porque en sus obras no hace referencia a la Moral y El Bien, como entes, como lo hicieron Sócrates y Platón. Como la vida del hombre es acción, praxis, son sus actos los que se cargan de valores, de Ética y habla de lo bueno y lo malo. De una vida en la Ética y de un hombre ya no negando su cuerpo o renunciando a él para ser feliz. Propone no solo estar en el mundo sino estar bien en el mundo "Eudaimonia" alcanzar el estado de bienestar ·Felicidad·

La felicidad no es el hombre alejado del dolor por su razón. Hace mención al hombre con sus pasiones y deseos, dotado de logos e introduce el lenguaje, signifiante de la cultura y la historia y allí funda su teoría de la Ética. Con un método de análisis y discusión de los conceptos, la lengua, la historia y dentro de ella, la praxis del Hombre. Invita a través de los siglos, a interpelar cada acto de la historia y a revisar los conceptos de lo bueno, lo malo, lo placentero, lo doloroso, el sentido mismo de la vida en felicidad. Claro que hoy nos altera su visión de la sociedad, su visión dl hombre vulgar, pero también nos invita a analizar los actos, pensamientos de los hombres en el contexto de la historia misma.

En el libro I de la Ética Nnicomaquea, menciona tres estadios de vida del Hombre. Uno relacionado con el vulgo, el hombre ignorante que es la vida del goce. Otra, la vida del hombre en relación en la polis, en intersubjetividad, la vida para los honores, que la define como la vida política y por último la vida de contemplación. Diversas interpretaciones, tiene su mirada a lo largo de la historia, la más benévola, retomada por filósofos contemporáneos y de la modernidad que refieren más a una descripción detallada y en la búsqueda de fundamentos de la praxis humana que en diferentes modos de vida. El hombre animal dotado de Logos. El hombre como ser social que busca su felicidad en relación con otros y no ya su felicidad sino, la felicidad entre y con otros.

En este desafío de escribir ¿qué es una vida feliz? - ¿se puede vivir una vida buena en medio de una vida mala?, más que respuestas como toda incursión filosófica, aún no siéndolo, surgen más preguntas que respuestas. De eso se trata y me remonta al diálogo con mi nieto, el mayor. Y otra vez, acá sentado, haciendo de escritor, animándome a parafrasear a algunos autores que silenciosamente se fundieron en mis pensamientos, muchas veces desordenados.

En uno de esos ratos de ocio, de contemplación, de pensar con otros en soledad, me pregunté como definir la felicidad, de mil maneras, cada uno, cada cual puede dar una definición o una mirada de la felicidad. Existe o puedo buscar una palabra que la pueda reemplazar, existe alguna que le pueda dar significado y como Aristóteles exponga los argumentos y los interpele con otros sujetos.

Me adentre a revisar mis sensaciones, emociones, pensamientos, acciones de aquellos momentos felices, de los míos y de los otros. Pensé, se relacionan con emociones, de las buenas, expresiones corporales, de las buenas, pensamientos positivos y un estado de alegría. En la tristeza, pensé; también emociones, pensamientos y expresiones corporales, de los malos, los dolorosos, en realidad sensaciones, ideas y emociones sentidas.

Me pregunte, ¿qué podía encontrar como único, en esos momentos de felicidad? -

Surgió como idea fuerza, acompañada de una sensación de placer, alegría y satisfacción, esa palabra, para mí, que expresa o engloba todo lo que encierra y difunde la felicidad, - Armonía- Inmediatamente me atravesó Espinoza, más rápidamente que a Deluze, seguro porque mi cabeza tiene menos contenido..... y se fueron hilvanando algunas ideas, otras aún desordenadas, al fin y al cabo de eso se trata esto de pensar.

Con asombro descubrí en Aristóteles, que nuestra diferencia con los animales no es la razón, el pensar, la diferencia constructora, edificadora de cultura y humanidad es el logos, el Lenguaje. Con el cual nos comunicamos, construimos significados y significantes, expresamos las emociones, construimos conciencia y es entre tantas otras cosas, constituyente y motor de las estructuras sociales y relator de la historia de la vida humana.

Deluze comenta, que Espinoza desarrolla toda una serie de conceptos de cómo nos relacionamos y como la razón, las pasiones y las emociones accionan y reaccionan con la otredad. Atrevidamente, intentaré explicar cómo nos relacionamos con el yo y con los otros. Entendiendo el hombre como cuerpo y razonamiento, dotado de lenguaje.

Desarmando al hombre, para explicar o argumentar el porqué de la Armonía, lo compongo de una parte física, cuerpo conectado a través de sensaciones con lo externo, con lo no propio, que percibe efectos y produce acciones y reacciones a ese externo. Muchas de sus acciones y reacciones son automáticas y en general más relacionadas a nuestro temperamento. Otras aprendidas y relacionadas a la razón o responden a actos de la conciencia. De todas maneras, creo que todas pueden ser mejoradas y orientarse a lo bueno, para uno y para los otros.

Otra dimensión corresponde a la conciencia a la razón que es la que orienta, selecciona y elige nuestras acciones en búsqueda de la felicidad y en relación a nuestra ética. Creo, además, que existe otra dimensión que no se si corresponde al subconsciente, al otro Yo o a la conjunción de ideas y aprendizajes previos que nos inducen, a pensar, elegir y actuar libremente, a esto lo intento describir como las estructuras las columnas, la base de mi Yo. relacionadas a nuestro temperamento

Estas dimensiones de lo humano y el lenguaje que nos permite compartirlo, se relacionan entre sí y con el otro, con la otredad. Como reaccionamos a las sensaciones, como percibimos con nuestros sentidos, como esas sensaciones, dolor placer, afectan nuestra animalidad, y como conscientemente y libremente expresamos en gestos, acciones y palabras nuestras reacciones.

Estas dimensiones, no sé porque incorpore este vocablo en el texto, se relacionan y están en permanente tensiones consecuencia de su naturaleza y aprendizaje, condicionadas, alteradas e interpeladas por el medio externo, con otros físicos, otros gestos, otras palabras.

En esta deliberación con el yo y con lo otro, con un mundo abierto, de tensiones, de libertades injustas, de justicias liberales, el hombre debe tomar decisiones de acuerdo a sus principios, normas sociales en búsqueda de la felicidad.

Como se Armoniza estas tensiones, podría intentar opinar, pero pensándolo, no me atrevo, preferiría debatirlo. Si, seguro que sí, que ese equilibrio "Armonía" se percibe en los momentos de felicidad, algunas veces más felicidad por los placeres, otras por las acciones y tantas otras por las ideas, o pensamientos, propios y ajenos. Párrafo aparte, para el amor, sentido y consentido. Donde parece que todo se armoniza y se potencian todas y cada una de las dimensiones.

Mucho tiempo pensé que la búsqueda de esa armonía era la paz, todo en su justo lugar y sin conflictos, pronto entendí que la vida misma es conflicto, que aún hasta mis llamados principios y valores, esa estructura condicionante de mis pensamientos y acciones, esas ideas que condicionan mi razón, también son parte del conflicto, revisarlas derrumbarlas, es todo un aprendizaje.

Que ideas fuerza sostener, como establecer lazos entre las ideas, las pasiones, los deseos y la vida misma, para mantener la Armonía, entender que es un aprendizaje, también un desaprender, que la vida son momentos. Preguntarnos dice un sabio compañero de taller, "donde estaba Yo cuando era feliz". La Felicidad es un camino que deseo apasionadamente transitar y descubrir para ser más Humano-

Que la Felicidad no se logra solo, solo pero con otros, con un para nosotros. De no ser así, mis dimensiones no podrán encontrar Armonía "Eudaimonia" en una mala vida.

Quiero agradecer al Profe Hernán, que me propuso, desafiante..... a escribir a llevar al texto, algunas ideas- Personalmente creo que me invito, por eso que dice Derrida -No hay nada fuera del texto- agregaría todo es lenguaje. Agradecido porque, como correctamente me remarco, que escribiendo se ordenan las ideas, me llevo a pensar más aún y a preguntarme más aún, sobre la Filosofía los Filósofos, la Ética, la Felicidad y Yo. Yo con mayúsculas, no por mí mismo, jajana.... sino por el Yo, HUMANO.

Carlos Pendini.